



# EL TOREO

Revista taurómaca que se publica al día siguiente de cada corrida de toros.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Redaccion y Administracion, calle de la Palma Alta, núm. 32, cuarto bajo, y en el almacén de papel de D. J. F. Calderon, Puerta del Sol, núm. 13.

## SEGUNDA ÉPOCA.

AÑO IV.—Lunes 16 de Julio de 1877.—NUM. 91.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes. . . . . 4 rs.  
Por toda la temporada, así en Madrid como en provincias. . . . . 14  
Para los vendedores: cada 25 ejemplares, 4 rs

## REVISTA DE TOROS DE MADRID.

**Corrida 13.<sup>a</sup> de abono, última de la presente temporada, verificada el 15 de Julio de 1877.**

No fué peor que la duodécima ni la undécima, porque esto no podía ser, que si no peor hubiera sido. Por la voluntad de Casiano la corrida ha traspasado los límites de lo malo, y prueba de ello es que echó toros del Sr. Laffite y Castro, y que contrató á Paco de Oro para tercer matador. La intencion estaba, pues, conocida. Si los toros de Laffite no fueron tan malos como de costumbre, la culpa no es de Casiano; él bastante hizo con escribir el nombre de una ganadería que este año no prueba en los carteles. En cambio Paco de Oro estuvo á la altura de su reputacion universal, y otros, que no se llaman Pacos, ni son de oro, se colocaron tambien al nivel de este afamado y reputadísimo diestro.

Y respecto de los toros de Laffite, que ayer se lidiaron, tengo que hacer algunas observaciones.

Decia el cartel que pertenecian á la renombrada ganadería de Saavedra, Barberos de Córdoba, con divisa blanca y oro.

Pues bien, aquí se contienen las siguientes equivocaciones, erratas ó embustes:

- 1.° Los toros llamados Barberos de Córdoba no pertenecian á ningun señor Saavedra, sino á D. Rafael José Barbero.
- 2.° El Sr. Laffite no ha adquirido los toros de la renombrada ganadería de Saavedra, por la sencilla razon de que los ha adquirido el señor Nuñez de Prado.

3.° Los toros del dicho Sr. Saavedra no fueron nunca conocidos como Barberos de Córdoba, sino como barberos de Utrera, lo cual no es lo mismo, aunque al Sr. Casiano le parezca otra cosa.

4.° Los toros Barberos de Córdoba, adquiridos por Laffite, no llevan ni han llevado nunca divisa blanca y oro, sino encarnada, blanca y amarilla.

5.° y último. La divisa blanca y oro pertenece á la ganadería de Benjumea.

Fuera de esto no he encontrado más disparates en las dos líneas copiadas del cartel.

Esta confusion tiene su objeto, sin embargo; el hacer tragar al público una corrida más de Laffite, con cuya ganadería se ha casado D. Casiano, y Vds. perdonen el modo de señalar.

Pero dejemos preámbulos y vamos al bulto, y mejor dicho, á la corrida de los Laffites, antes Barberos, y cuya primitiva peluquería ignoraba la empresa de la plaza de Madrid.

La pareja de ministros recorrió el redondel, los paseantes semarcharon á ocupar sus localidades, los mirones silbaron á los que se quedaban rezagados, y lo de siempre, salió la cuadrilla, etcétera, etc., etc.

*Africano* llamaron al primer cornúpeto cuando afeitaba en Córdoba; apareció en el escenario con paso lento y gastaba traje negro zaino.

El que puso el nombre de *Africano* á un toro nacido en España, debe ser oriundo del otro lado de los Pirineos. Solo á los que viven á la parte de allá se les ha ocurrido decir que el *Africano* comienza en dichos montes, y el padrino del primer bicho de Laffite quiso sin duda guasearse con todos los que hemos nacido y vivido en este país del sol y de la sal.

El *Africano* con cuernos, y por cierto que eran altos y apretados, reunió las excelentes cualidades de sertardo y blando, con lo que no hay para qué decir cuán divertida seria la suerte de varas.

Bartolessi y Trigo eran los encargados de manejar la lanza en esta gresca, á los cuales no dejaría de producir regocijo la tardanza y la blandura del animalito de cuatro orejas.

Como prólogo de todo lo malo que Bartolessi debía hacer ayer tarde, rasgó al bicho desde la raíz de los cuernos hasta la parte posterior del rabo, y se quedó tan conforme y tranquilo como si nunca hubiera roto un plato.

Luego puso otros dos puyazos sin rasgar, lo cual fué milagroso, y Trigo le acompañó en el sentimiento clavando en dos ocasiones el espárrago.

A todo esto, los caballos ilesos y las costillas intactas; como *Africano* no queria divertir más que á los picadores en la suerte de varas y allí no se va á ver cómo los individuos montados se divierten, el señor presidente dispuso que comenzara la segunda parte de la jarana.

Sanchez plantó un par de banderillas muy bueno y otro muy difícil por tener casi cortado el terreno, todo cuarteando. La Santera no puso más que dos pendientes que por poquito si van á colgarse en el rabo.

Corrite, con un traje muy majo de color corinto y adornos de oro, predicó ante el presidente el sermón de ordenanza, y luego sin música para llevar el compás, comenzó á bailar lo que sigue:

Cinco naturales, cuatro con la derecha y un amago de estocada, ó sea una estocada al oxígeno que contiene la atmósfera.

Dos pases naturales, dos altos y una corta



baja á volapié, tirándose el diestro regularmente nada más.

Gran galop de pases altos; los espectadores más cuidadosos contaron hasta diez y siete, mezclados con seis con la derecha, que también remataban por alto, para que todo fuera á parar al cielo.

El toro se echó, y con esto parecía que debía haber acabado el baile del diestro, pero no fué así. El puntillero se empeñó en sacar á bailar al toro nuevamente, y lo consiguió tres veces.

Currito, gracias á estas tres levantadas, tuvo que intentar un descabello, y lo que es peor, se vió precisado á dar tres estocadas á la atmósfera y dos pinchazos andando al toro, todo muy malo, y que suscitó en la plaza una demostración no muy favorable al diestro que digamos.

El puntillero, no contento con sus anteriores hazañas, necesitó todavía dar dos puñetazos á Africano para acabar con él.

Procedente del ramo de Correos debía ser el segundo bicho, á quien llamaban *Conductor*. Era retinto listón, ojinegro, bragado, cornigacho y delantero, y salió del chiquero con mucho coraje y deseando conducir la correspondencia de los pitones á su destino ó sea el cuerpo de los toreros.

Para que *Conductor* no tuviera nada que envidiar al *Africano*, fué Bartolesi y le hizo un rajeon todo igual en longitud y latitud al que construyó sobre la piel del primer toro. El lancero después de esta fechoría, se marchó á la cuadra á todo escape, por lo cual creyeron muchos que la presidencia le había mandado retirarse, pero el gozo de todos quedó en un pozo, porque al poco tiempo volvió á presentarse en el anillo y puso otras dos varas malas, sufriendo una caída muy decentita. Trigo metió dos veces la pala y otras tantas cayó, porque el horno no estaba para bollos y sí para coscorrones, de los cuales, como digo, se llevó los dos mejores. Chuchi puso tres varas que le aplaudieron mucho, y con justicia, y Melones una sin novedad de ninguna especie.

Dos penceos de pura sangre quedaron en la arena. A pesar de la hazaña primera de Bartolesi, *Conductor* fué bravo en la quimera de á caballo, y mostró mucha cabeza.

Aquellos bienaventurados para quienes no hay un tolo que poner; aquellos infelices timbaleros tocaron atención, y Pablo y Valentín, obedientes á la trompeta, cogieron los palitos de adornar.

Valentín clavó dos pares cuarteando, buenos, y Pablo uno, que hubiera sido excelente si fuera moda poner una banderilla en el testúz y otra en los cuartos traseros.

Vestido como un obispo, de morado y oro, Frascuelo se dispuso á conducir á la nada á *Conductor*.

Para dar principio á su tarea, movió el telon una vez con la derecha, tres por alto y uno cambiando, después de lo cual hizo la *movición* (como dice mi patrona), de herir, pero nada más que la *movición*.

Extendido otra vez el trapo, dió dos naturales, uno con la derecha, dos altos y una estocada arrancando, de las suyas, y ya se sabe que á sus estocadas arrancando no suele haber nada que pedirles. Esta estocada fué contraria, y todavía necesitó el bicho un descabello, lo cual consiguió el matador al primer intento después de 17 trasteos.

No hay para qué decir que hubo muchos aplausos y muchos cigarros.

Además le echaron un paraguas para cuando llueva.

Un *Conejo* negro y corniapretado saltó de la madriguera sin necesidad de echarle el huron.

Como era natural en un animalito de su especie, se dió á correr por la plaza de un lado para otro, asustándose hasta de los capotes.

Por fin, después que se le quitó el *deslumbre* que, según dice un amigo mío, sufren todos los

toros al salir del encierro á la plaza, comenzó á hacer cara á los piqueros.

Melones puso la primera vara sin perder el equilibrio, pero en cambio se cayó el caballo de Trigo con el ginete encima, del susto sin duda por el compromiso en que se veía Melones.

Ahí me las den todas, diría el piquero.

Este cazador tiró cinco tiros á *Conejo* y cayó del retroceso una vez dejando descompuesto un fusil. Trigo tiró dos veces y se tiró otras tantas al suelo sin perder la más mínima sombra de cuadrúpedo. Y nada digno de referirse ocurrió en esta parte de la lidia como no sea un acoson tremendo que sufrió Frascuelo al quite de la segunda puya y del que se libró por milagro.

Barbi puso un par de banderillas cuarteando y Pepin medio de sobaquillo. Verdad es que para enmendar este hierro colgó luego un par bastante malo á la media vuelta. ¡Qué aficionado es Vd. á las cosas difíciles y de lucimiento, Sr. Pepin!

En medio de la mayor expectación, Paco de Oro cogió la muleta con mucho aquel, brindó con más prosopopeya que de costumbre y se encará desde kilómetro y medio de distancia con *Conejo*. Ayudado por un millon de capotes logró dar dos pases naturales, dos con la derecha y uno alto, con pérdida de la bandera nacional.

Colocado el trapo nuevamente sobre el palo, dió cinco pases más con la derecha, tres altos y un pinchazo á paso de banderillas, volviendo la cara y todo lo que pudo volver en aquel trance. Después de un pase natural, dos con la derecha y uno alto, volvió á dejar el telon en los cuernos, y luego, sin nuevos preparativos ni más rodeos, dió una estocada á paso de banderillas honda, de la que salió perdiendo nuevamente cuanto llevaba, y viéndose espuesto á subir también por los aires.

El público aplaudió y echó cigarros.

Un espectador lanzó una cajita cerrada: el público, como de costumbre, comenzó á gritar:

¡Que se vea! ¡que se vea!

Pero este no tuvo por conveniente enseñarla y el público se quedó con las ganas de verla.

¿Qué tendría aquella cajita?

Hombre, Sr. Paco, no tenga Vd. esos secretos con el público de Madrid, que es el público más francote del mundo.

Berrendo en negro, capirote y botinero, y corniabiertito era el cuarto, á quien llamaban *Señorito*.

Voluntad no le faltaba al animalejo, pero lo que es blandura tampoco, y la misma mantequilla de Soria parecería dura al lado de las carnes de aquel toro. Por algo le llamaban *Señorito*.

Pero de nada le valió su delicadeza, porque al fin y al cabo le agujerearon la piel hasta trece veces nada menos. Bartolesi lo hizo nueve, sin perder ni el caballo ni el equilibrio, ni algunos duros, porque al poner una vara se puede perder también alguna metálico, sobre todo si las varas son de la clase que ayer exhibió el mencionado Bartolesi. Trigo quiso hacer cuatro cumplidos á *Señorito*, y la quinta le costó una caída, sin pérdida de carne simoniaca, pero con poco agrado de las costillas del picador.

Sin más lances pasó *Señorito* á manos de los banderilleros, que hicieron con él lo siguiente:

La Santera colgó un par desigual y otro igual.... al primero. El hermano de Julian clavó otro par muy caído, y aquí paz y después gloria. Todo esto fué al cuarteo, no crean ustedes que se salieron los niños del camino trillado, ni por un solo momento.

Currito se apoderó nuevamente de los artefactos de muerte, y dió para empezar cuatro pases naturales, uno con la derecha, uno cambiado, y enseguida se armó, dando una estocada á volapié, buena, pero un poco corta. Un dedo más que hubiese entrado, nos hubiera ahorrado de todo lo que luego tuvimos el disgusto de ver.

Tras de cuatro pases naturales con la derecha, un acoson de lo mejor que se ha visto y dos pa-

ses altos, dió un pinchazo á volapié, bien señalado también.

Luego dió una estocada á las moscas, y colocando otra vez el cortinon frente á los morros del bicho, lo agitó en dos ocasiones al natural y dos con la derecha para dejarse caer con otra media estocada á volapié buena.

Tras de un pase natural, dos con la derecha, y dos altos, dió otro pinchazo y una estocada á volapié en las tablas, bueno, descabellando en seguida al primer intento.

Ayer fué el día de los descabellos; hasta Paco de Oro tuvo su parte de gloria en esta tarea.

Con los mismos colores que su antecesor, es decir, blanco y negro, apareció *Parrillero*, haciendo alarde de más patas que tienen todos los veladores y todas las mesas de la tierra juntas.

Era *Parrillero*, capirote, botinero, bien armado, grande, voluntario al principio, y algo tardo después.

Después de unas cuantas carreritas, recorriendo el diámetro de la plaza, intentó Frascuelo pararle los humos, dándole cuatro verónicas, que bien podían llamarse cuatro Marías Salomés ú otras cualesquiera de las mujeres de Jerusalem.

Tomada esta medicina, *Parrillero* pareció menos aficionado á la locomoción, y se fijó en los caballitos.

Bartolesi le tocó una vez con el espárrago, teniendo la desgracia de caer con toda precipitación del penceo, cuyo penceo no volvió á levantarse más. Trigo puso cinco varas, tres muy buenas y muy aplaudidas. Este picador también probó las caricias de la tierra una vez, y también dejó sobre el campo un pegaso jubilado.

Pablo, que ayer estaba de malas, colgó un par de banderillas al cuarteo, muy mal, y otro al sesgo, y Valentín uno cuarteando, muy bueno, y otro al relance, regular nada más. Pablo hizo luego la pantomima de que clavaba otro par, y Frascuelo, en menos que se cuenta, puso fin al cornúpeto.

Dos pases naturales, seis altos, dos cambiados y una buena estocada arrancando como en la primera y mejor que aquella. El toro no necesitó puntilla.

El entusiasmo fué indescriptible y llegó hasta el extremo de que un señorito arrojara su gaban á la plaza.

Vamos al último de la última corrida de la temporada, según dice el cartel de la corrida pasada, como si el mes de Setiembre no hubiese de llegar nunca.

Se llamaba *Sabandijo* y era retinto listón, ojinegro, apretado y cornialto. El Barbi quiso quitar la divisa pero solo consiguió llevarse una cinta y arañarse la mano con el hierro.

Mostrando gran cabeza aunque algo tardo, tomó *Sabandijo*: tres varas de Bartolesi, dándole dos caídas y despachándole un potro; dos de Trigo que también sufrió una caída y que también perdió un caballo, y una de Melones con talegazo descomunal.

Pepin puso término á sus hazañas en el día de ayer, con medio par de banderillas cuarteando, y el Barbi colocó un par desigual al cuarteo y otro al sesgo.

Paco de Oro que, por si antes no lo he dicho, llevaba traje corinto con adornos negros, comenzó á pasar á este toro con más frescura que al primero. Dió dos con la derecha y cinco naturales, y cuando llegó el momento de echarse el fusil á la cara, fué ella.

El hombre no se paró en chiquitas, y hasta quiso recibir al toro, pero se contentó con recibir á la tierra, á la que en este lance debió dar un sablazo mayúsculo.

El toro, que en banderillas había comenzado á huirse, se colocó tras de un caballo muerto y allí se hizo fuerte, resistiendo á los capotazos de todos los toreros presentes.

—Se queda vivo ese toro, decían todos viendo que Paco de Oro no hacía nada con la muleta para sacar á *Sabandijo* de su retiro.



Pero el diestro dejó á todo el mundo chiquitito, cuando intentando descabellar lo consiguió á la primera.

¿No decía yo que ayer fué el día de los descabellos?

Caballeros, hasta Setiembre.

#### APRECIACION.

Los toros del Sr. Laffite no han sido ni buenos ni malos. En general han sido muy blandos, y solo uno ó dos han mostrado gran cabeza, pero ninguno ha recargado ni ha hecho nada, por lo que pudiera calificársele de muy bueno. El cuarto y el quinto estaban muy bien criados, y todos han sido nobles en los dos últimos tercios de la lidia. Claro es que con toros así no puede satisfacer del todo una corrida, y mucho menos cuando viene después de dos que han sido detestables, y quizás de las peores que se han visto en la plaza de Madrid desde hace muchos años.

Currito estuvo en su primer toro muy mal con la muleta, bailando mucho y logrando hacer lo contrario del deber de un espada; esto es, descomponer la cabeza por completo al cornúpeto y aumentar así las dificultades de la lidia. Por esto comenzó después del primer pinchazo una incalificable faena, de la que el diestro salió muy deslucido. En su segundo toro estuvo mejor, al herir, sobre todo, aunque tuvo la desgracia de que resultaran algo cortas las estocadas. Sin embargo, todas estuvieron bien señaladas.

Frasuelo muy bien en las estocadas, nada más que regular en los pases. Al herir se tiró bien y con arrojo, pero dió unos cuantos pases que no debe usar nunca por más que los aplaudan. El torero inteligente se aprecia por lo que hace con la mano izquierda, y en esto es en lo que debe poner especial cuidado el que, como Frasuelo, tiene conquistado cierto nombre en la tauromaquia y desea confirmar su reputación. De Paco de Oro, nada queremos decir; le falta bastante para poder torear en Madrid y en compañía de los diestros que en el primer circo de España trabajan.

De los banderilleros, se han distinguido Valentin y Sanchez.

De los picadores, Trigo y Chuchi.

(El servicio de plaza, regular.

La dirección, id.

La presidencia, acertada.

#### RESUMEN.

Los toros del Sr. Laffite y Castro han tomado 46 varas, han dado 12 caídas, han matado 7 caballos y han recibido 17 pares de banderillas y 2 medios.

Currito ha dado 58 pases de muleta, 4 estocadas, 4 pinchazos y un descabello.

Frasuelo 21 pases, 17 trasteos, 2 estocadas y 1 descabello.

Paco de Oro 28 pases, 2 estocadas, 1 pinchazo y 1 descabello.

PACO MEDIA-LUNA.

#### TOROS EN BURGOS.

Corrida verificada el día 30 de Julio de 1877.

De una revista impresa que se nos ha remitido de aquella capital, y que no publicamos íntegra por impedirnoslo la abundancia de originales, tomamos solamente lo referente á la lidia.

La corrida anunciada para el día 29 y verificada hoy, dió principio á las cinco, bajo la presidencia del señor gobernador civil en el primer toro, y del alcalde, el resto de la función.

Después del despejo de costumbre, aparecieron las cuadrillas, á cuyo frente marchaban Currito y Machio, este último en sustitución de Cara-ancha, herido en la plaza de Madrid el día 24 último.

Colocado cada uno en su puesto, apareció el

primero que, como los cinco bichos restantes, pertenecía al señor duque de Veragua.

Liebro era el nombre de aquel, berrendo en negro, capirote, botinero, corniapretao, de muchas libras y algo receloso.

Tomó de Melones dos varas á cual más malas, con un rasgon de padre y muy señor mio, y dos de Suarez malas tambien, teniendo estos caballeros la satisfacción de haber estropeado un toro, que además de bravo y noble, hubiera dado bastante juego. ¡Dios se lo perdone! El primer reserva entró tambien á tomar parte en la brega, y mojó una vez regularmente, costando á todos la broma cuatro tumbos reverendos y la pérdida de dos infelices arpas, que retas sus cuerdas, quedaron exánimes en el redondel.

Sanchez y la Santera colocaron, tras una salida falsa, dos pares de rehiletes al cuarteo, regularmente los dos, con lo que pasó el bicho á manos de Currito, que vestía de lila con alamares de oro, y brindando por el presidente, acompañamiento, burgaleses, y forasteros—para todos hubo algo—se fué en derecha á la fiera, y entre la mar, señores, de pases de todas clases, le dió dos pinchazos en hueso y cuatro estocadas á volapié, dos de ellas medias, terminando la faena con un descabello.

Todo es matar.

Resuelo se llamaba el segundo, castaño oscuro, ojinegro, de cuerna abierta y delantera, y de no muchas libras, pero resuelto y vivo como él solo. Gallito le dió un quiebro á las mil maravillas, valiéndole gran cosecha de aplausos.

Mas ¡ay Dios! que ya se encargaron de hacerle receloso como un marido los caballeros de tanda, Suarez y Melones, especialmente el primero, con dos varas que le puso—al toro, no al marido—bastante malas, amen de un marronazo de mayor cuantía, cayendo en descubierto, y otra tambien mala del segundo; gracias á que luego se enmendó como buen pecador, ó digo, picador,—tanto monta—poniendo una regular y otra buena, para meter sin duda á Resuelo el resuello en el cuerpo. Tocaron á banderillas, y armados hasta los dientes Gallito y compañía, le colgaron tres pares de lujo—no para el bicho, que no debía gustar de tanta elegancia—dos al cuarteo y uno al relance, tras una salida falsa. Machio, de verde y oro, después del salúo se fué á Resuelo como una suegra se va á su yerno, y tras cuatro pases naturales, dos de pecho y tres con la derecha, le pegó tres pinchazos; y luego ¡paf! un descabello á volapié, arrematando á quien en toda su faena no había escamado ni una sardina siquiera. Y van dos descabellos... hasta otro.

Por Raton le conocian los vaqueros al tercero, y era negro-zaino, corniabierta y un poco delantero, buen mozo, de bastante romana y algo tardo al embestir.

Meloncitos puso una puya y dos marronazos muy malos, y otras tres medianas Suarez, sufriendo un rasponazo en la cabeza sin consecuencias en una caída, y pasando á mejor vida un alma en pena que se extinguía desde hace algunos días en la caballeriza.

En la suerte de banderillas colocó el Regaterin tras una salida falsa dos pares de arracadas, medianitos los dos y otro Sanchez regular.

Pero atención, señores, que sale Currito con el estoque y la muleta bajo el brazo, y se va con mucho meneo hacia el bicho; le pasa ocho veces al natural y tres con la derecha, le da una media estocada á volapié, algo atravesada, y por lo mediano le vuelve á pasar otras cuantas veces, y termina descabellándole.

¡Y luego dirán ustedes que Currito es mal espada! Vamos, decididamente está la gente chiflada.

Ahi tienen Vds. á Cabrero, retinto castaño, bien armao, corniabierta, bravo y voluntarioso. Díganlo si no Melones, Bartolesi y Colita, á quienes acostó cariñosamente bastantes veces al tomar una vara y un marronazo del primero, dos regulares del segundo y tres muy buenas, especialmente la última del Colita, después de tirar el alado chapeo al tendido núm. 2. Bien, muy bien. Al tal Colita ó Colilla, en lo cual no están muy contestes los autores, le fumó el toro el pitillo que montaba; por eso creo que debe llamarse Colilla, porque le tiró el bicho. Para no ser menos los chicos le adornaron el morrillo con tres pares al cuarteo, por variar, tambien buenos, y Machio, después de pasarle al natural cuatro veces y una con la derecha, le envió á la carnicería de una buena estocada. Hubo aplausos y sombreros y botas por el aire.... ya Vds. saben á qué botas me refiero.

Por Cuervo le conocian al quinto, negro como la esperanza de un cesante, corniabierta, de bastantes libras y algun tanto receloso y blando.

De Melones y Suarez tomó cuatro varas y dos marronazos puestas de la peor manera posible, sufriendo una buena caída el primero sin consecuencias.

Sanchez y La Santera prendieron cuatro pares de pendientes regulares, dos al cuarteo y los otros dos á toro parado, pasando con esto el cornúpeto á manos de Currito ya que el presidente no consintió que se le cediese al Gallito (a) niño como le llamó aquel. Le propinó pues la mar de pases, tres pinchazos, dos medias estocadas á volapié, un descabello y... á vivir.

¡Ay! chavó y qué mal que lo hizo Vd. esta vez. Pero consolarsé, señores, que en otra lo hará... peor.

El último cornudo de la tarde era jabonero, no porque fabricara jabon ni nada de eso, sino por el colorío del pelo, cornalon, bien armao y de bastantes piés. Fechurias se llamaba y en verdad que las hizo escabechando cinco arenques, tres en el circo y dos fuera, cuando sin encomendarse á su Dulcinea, como dicen que lo hacia D. Quijote, enristran el lanzon los tres piqueros de tanda, arrojando al animalito dos puyazos y dos marronazos y otros dos Colita bastante regulares. Los chicos luego le feriaron, primero un medio par al cuarteo tras una salida falsa, y luego dos á toro parado y á la media vuelta, buenos, sí señor, buenos. Siete naturales, una de pecho y tres con la derecha, item más un pinchazo y una media estocada fué la faena que acabó con el toro y remató la fiesta por obra y.... no me atrevo á decir gracia del Sr. Machio.

#### RESÚMEN.

Los toros buenos, bravos y de juego; algunos se hicieron tardos y recelosos gracias á los señores piqueros, con especialidad á Melones, que si sigue así ha de ascender á pepino en poco tiempo. Los banderilleros en general bien.

Los espadas: Currito muy descabellaor, Machio regular. La dirección del redondel como la murga.... sin batuta.

La presidencia acertada.

La entrada un lleno.



Ya están contratados los diestros que han torear en las corridas de Zaragoza, y son Frasuelo y Chicorro.



El banderillero Manuel Lagares, en la imposibilidad de despedirse personalmente de todos sus amigos de esta capital, nos ruega que por medio de las columnas de nuestro periódico hagamos público su profundo agradecimiento á todas cuantas personas se han interesado por él en el desgraciado accidente que le ha tenido postrado en cama.

En la corrida anunciada para ayer en la isla de San Fernando, habrá estoqueado Antonio Fernandez (el Barrero), estando escrutado tambien para trabajar el día 25 en Linares, y 7 y 8 de Agosto en Valdepeñas en union de Manuel Carrion.

Mañana saldrá de Madrid, con direccion á Sevilla, el espada José del Campo (Cara-ancha), á fin de restablecerse de la cogida que ha sufrido últimamente.

El banderillero Manuel Lagares salió para Sevilla en la noche del viernes, acompañado de su maestro Manuel Carmona, casi restablecido de la grave cogida que sufrió el día 10 de Mayo.

Fueron á despedirle á la estacion gran número de amigos, entre ellos muchos compañeros de arte.

La corrida de becerros anunciada para el jueves último en la plaza de los Campos Eliseos á beneficio de Lagares, fué suspendida por causas ajenas á la voluntad de este banderillero.

Las seis moñas que el beneficiado iba á regalar para dicha corrida, llegaron á Madrid tres dias antes del señalado para verificarse ésta.

José del Campo (Cara-ancha), trabajará el día 25 próximo en Jerez de la Frontera; 4 y 5 de Agosto en Cartagena; 15 y 16 en Badajoz; 19 y 20 en Cáceres, y el 24 probablemente en Almagro.

A pesar de no haber figurado en la lista de la suscripcion abierta en las oficinas de nuestro periódico á beneficio de Lagares, sabemos que el diestro Francisco Arjona Reyes (Currito), ha entregado al citado banderillero la cantidad de 400 reales.

Ayer habrá tenido lugar en Sevilla una corrida de toros, para la que estaban contratados los espadas José Sanchez Laborda é Hipólito Sanchez. El ganado que debía correrse era de la ganaderia de D. Joaquin Perez de la Concha y Sierra, y del marqués de Villavilviestre.

El espada José Sanchez Laborda está contratado para torear en Nimes (Francia), los dias 2 y 9 de Setiembre.

S. M. la reina madre envió á los dos diestros heridos en la corrida celebrada el domingo en Sevilla, al espada 1.000 rs. y al banderillero una onza.

La corrida de toros verificada en Sevilla el domingo 8 del corriente, ha dejado bastantes recuerdos á los aficionados.

El ganado, perteneciente á la antigua ganaderia de Andrade, fué de bastantes libras, y el toro que menos tenia cinco años, siendo todos huidos, habiendo necesidad de poner á dos ó tres banderillas de fuego y echarle al quinto perros. De los espadas estuvo buenísimo José Sanchez Laborda, recibiendo por ello merecidísimos aplausos, dando muerte al primero, tercero y cuarto toro con muchísimo acierto y siendo llamado por S. M. la reina madre al palco régio. El segundo espada, Manuel Diaz Lavi estuvo bien, pasando con arte é hiriendo con acierto. El tercero, Manuel Aguilar (el Macareno), tuvo la desgracia al pasar su primer toro, ó sea el tercero de la tarde, de ser enganchado por la parte trasera del muslo izquierdo, sacando una herida de tres pulgadas, pero sin que sea grave, por lo que fué condu-

cido á la enfermeria. El banderillero Cortés al querer capear al quinto toro, fué enganchado y volteado perdiendo el sentido, por lo que tambien fué conducido á la enfermeria sin que hubiera que lamentar respecto á él desgracia alguna. De los picadores y banderilleros más vale no menearlo.

Ayer se habrá verificado en Lisboa el beneficio del Sr. Victorino, en el que tomara parte Vicente Mendez (Pescadero), en lugar de Gallito Chico, que sin duda por tener compromiso de torear en Cádiz el mismo dia no ha podido acudir al circo lusitano.

En la subasta que ha tenido lugar en Sevilla para la contrata de la Plaza de Toros de aquella capital, ha sido adjudicada ésta al Sr. D. Bartolomé Muñoz, poseedor hoy de la antigua ganaderia de Andrade.

La plaza de toros del Puerto de Santa María fué destruida por un voraz incendio á las cuatro de la tarde del día 10.

Este edificio, por su estado casi ruinoso, ofrecia pocas seguridades para poder en él funcionar, por lo que si bien es de sentir la desaparicion de la plaza de toros del Puerto por un siniestro, no lo es tanto si esto ha evitado que un dia pudieran ocurrir desgracias personales.

Las próximas corridas de Valencia están á cargo de los diestros Frascuelo y Lagartijo.

La corrida celebrada en el Escorial el domingo anterior, dejó muy disgustado al público, especialmente el espada Dionisio Merino (Ciudadano), que mató los cuatro toros que se lidiaron.

El picador de toros Antonio Vargas, ha entrado á formar parte de la cuadrilla de Manuel Carmona.

La semana pasada murió en Sevilla, á una edad bastante avanzada, la madre del matador de toros José Machío.

El espada Gonzalo Mora tiene contratadas otras dos corridas en Madrid para la segunda temporada.

El día de Santiago se celebrará en Toledo una corrida de toros, los cuales serán estoqueados por Gregorio Alonso (El Toledano).

El domingo próximo tendrá lugar en el Escorial una corrida de toros, los cuales matará Canguena.

La corrida empezará á las cinco y media.

Las corridas que se celebrarán en Santander, tendrán lugar en los dias 22 y 23 del corriente, lidiándose toros de D. Vicente Martinez, que serán estoqueados por Francisco Arjona Reyes (Currito) y Manuel Hermosilla.

Los toros de la vacada de Zaldueño y los de Diaz, lidiados en Pamplona los dias 7 y 8, fueron buenos. Los de D. Vicente Martinez corridos el día 9, bueyes, y los del 10, que fueron del segundo de los ganaderos citados, no parecian hermanos de los de la segunda corrida.

El sexto toro de la última tarde fué retirado al corral despues de picado por ser tuerto, siendo sustituido por otro.

Concedido por la autoridad el permiso á Francisco Sanchez para que lo estoqueara en lugar de su hermano Frascuelo, se fué al bicho, y al tirarse para dar la estocada, fué cogido, recibiendo una herida en la ingle derecha, afortunadamente de poca gravedad por haber estado muy oportunos con los capotes todos sus compañeros, impidiendo que el bicho le recogiera.

Las cuadrillas se han portado bien, especialmente Frascuelo, que ha sido objeto de una en-

tusiasta ovacion. Currito tampoco quedó mal, y tanto picadores como banderilleros cumplieron.

## CHARADA.

En la edad más infantil

asusta segunda dos,  
y de beber en dos prima,  
mi prima doble me dió,  
un día que á ver mi todo  
fuimos juntos él y yo,  
á la plaza de los toros,  
montados en un simon.

SOLUCION Á LA CHARADA DEL NÚMERO 90.  
MORA.

## TEATROS.

Grande es la concurrencia que diariamente asiste al circo de Price y no ménos los esfuerzos que este empresario hace para complacer al público.

En la pasada semana la familia Chiesi ha obtenido numerosos aplausos en sus nuevos ejercicios titulados *El non plus ultra* y *El non descriptis*. La linda señorita Mayol, es muy aplaudida tambien en *La hija del Regimiento*. Anoche ejecutaron por última vez los artistas Mayol, Onra y Emilio, su aplandido ejercicio *El hombre en el obrís*.

Los jardines del Buen Retiro continúan como siempre frecuentados por una elegante y escogida sociedad. El lunes anterior se estrenaron dos obritas, siendo una de ellas *El maestro de obra prima*, que fué bien recibida, y la otra *Frasquito Barbales*, zarzuelita en un acto, original del aventajado joven D. Calixto Navarro y de D. José Beltran, con música de D. Angel Rubio.

La obra está salpicada de abundantes y graciosos chistes; la escena tercera, en la que describe Lola á D. Pancho la corrida de toros, está muy bien escrita y perfectamente ejecutada por la señora Perlá y el Sr. Povedano; no así el *Frasquito*, cuyo papel se confió á la Sra. Delgado, que ni estaba en carácter ni tiene las suficientes facultades para salir airoso de su compromiso.

Los autores fueron llamados al palco escénico y creemos que la zarzuelita en cuestion proporcionará buenas entradas. La obra está dedicada al matador de toros Salvador Sanchez (Frascuelo.)

En los jardines de la Plaza de Oriente se están ejecutando magnificas piezas de música por las dos bandas de Ingenieros los martes y viernes y una de estas y otra de regimiento en los demás dias de la semana.

La buena y escogida concurrencia y el delicioso ambiente que allí se respira, hace de este sitio uno de los más apropiados para pasar agradablemente dos ó tres horas.

Una cosa observamos á la empresa en bien de cuantas personas concurren á dichos jardines: se nota la falta de retretes, cosa indispensable á nuestro parecer, y creemos que bien podian colocarse dos pequeños kioscos, uno á cada extremo, destinados á este objeto.

## ANUNCIOS.

Galeria de «El Toreo.»

En la administracion de este periódico se hallan de venta, al precio de 2 rs. cada uno, retratos de los espadas

MANUEL DOMINGUEZ.

RAFAEL MOLINA (Lagartijo).

FRANCISCO ARJONA (Currito).

SALVADOR SANCHEZ (Frascuelo).

JOSÉ CAMPOS (Cara-ancha).

Tambien se hallan impresos en una sola hoja, los retratos de Frascuelo, Lagartijo y Currito, vendiéndose á cuatro reales cada ejemplar.

Los señores de provincias pueden hacer sus pedidos directamente á esta administracion, Palma alta, 32, enviando el importe en sellós ó libranzas.

Imp. de P. Nuñez, Palma Alta, 32.